***Oblate Appeal: January 28***

***Pensamientos por Michael McCue, OSFS***

The Oblates minister in a wide range of settings. A look at the various places I have been stationed illustrates this point. I’ve worked at a struggling high school in inner city Philadelphia, a well-established high school in Wilmington, and one inside the Capital Beltway, two miles from the Pentagon. Before coming to our parish in Camden, I served in churches in Northern Virginia, in sunny Florida, in Chestnut Hill, Philadelphia, and in Durham, North Carolina. We serve all over this country and in places across the world. One thing is clear, whether in an affluent suburb of the nation’s capital or in the sprawling squatter town Cité Solei in Haiti, Oblates communicate the Good News that we all belong to God; God’s house is our home.

An unforgettable scene that dramatically illustrated that reality was in one of these parishes years ago I observed sitting in the same pew a couple with tens of millions in the bank—they both volunteer full-time with non-profits and Church. Further down the bench sat a middle class couple—-he’s a nurse at a juvenile mental health facility, and she’s works at a dance studio. Then at the end of the pew sat a homeless couple—-spend all their time making ends meet and dealing with decades of addiction. All belonged in those seats. The Savior comes to each of these and to us all through word and sacrament, through community and service.

Your contribution to the Oblate Development Collection on Sunday, January 28, contributes to the training and education of our new men, the care of our retired elderly, and the support of worthy projects that require outside support to function. We are grateful for your support. Thank you, Fr. Mike

Los Oblatos sirven en diversas áreas alrededor del mundo. Si miramos a los varios lugares adónde yo he estado se puede ilustrar este punto. Trabaje en una escuela superior que estaba luchando por sobre vivir en Philadelphia, y una muy establecida en Wilmington, y una adentro del Beltway Capital, dos millas del Pentágono. Antes de venir a nuestra parroquia en Camden, estuve en parroquias en Norte de Virginia, en el sol de Florida, en Chestnut Hill, Philadelphia ,y en Durham, Norte de Carolina. Nosotros servimos alrededor de este país y alrededor del mundo. Una cosa esta clara, sea en una parroquia influyente de la capital o en un poblado pobre de Cité Solei, en Haiti, los Oblatos comunican las Buenas Nuevas que todos somos hijos(as) de Dios. Que la casa de Dios es nuestra casa.

Una escena inolvidable que muestra dramáticamente esta realidad fue en una parroquia muchos años atrás. Observe en uno de los bancos de la iglesia, una pareja con millones de dólares en el banco, los dos eran voluntarios a tiempo completo en la iglesia. Más adelante en otro banco había una pareja de la clase media, él era un enfermero en un instituto para jóvenes con enfermedades mentales y ella trabajaba en un estudio de baile. En los bancos a lo último de la iglesia había una pareja de deambulantes, dedicaban su tiempo a como sobre vivir y como bregar con una década de adición a las drogas. A todos les pertenecen esos bancos. Nuestro Salvador viene a cada uno de estos y a cada uno de nosotros por medio de la palabra y el sacramento, por medio de la comunidad y servicio.

Su contribución a colecta del Desarrollo de los Oblatos el domingo, 28 de enero, ayuda a el adiestramiento y educación de los nuevos que van a entrar a servir, a nuestros ancianos jubilados y a nuestros proyectos para poder seguir funcionando. Estamos muy agradecidos por su ayuda. P. Mike